



**Discurso del Abg. Johan Martínez  
En representación de los graduandos de la  
Promoción XXXVII “Prof. Pedro Augusto Beauperthuy Urich”**

Fundadores de la universidad de Margarita y miembros del Consejo Superior:

Prof. Pedro Cabello Poleo, presidente.

Profa. María Eugenia Morales.

Profa. Raquel

Prof. Pedro Augusto Beauperthuy Urich, nuestro epónimo.

Ing. Aníbal Gómez.

Dra. Antonieta Rosales de Oxford rectora de la universidad de Margarita.

Cuerpo rectoral.

Decanos de las diversas áreas del conocimiento en nuestra alma Mater.

Directores, jefes de departamentos.

Estudiantes, compañeros graduandos, familiares e invitados especiales.

Tengan todos buenos días.

Queridos colegas y compañeros graduandos, hoy será un día recordado para nosotros, quedará grabado dentro de los recuerdos más bonitos que la vida nos ha permitido vivir, hace 4 años ingresábamos al campus de la Universidad de Margarita quizás con un poco de miedo y algo despistados, pero si algo debemos tener presente es que desde el primer día en que decidimos iniciar nuestra preparación universitaria, lo hicimos con valentía y con unas ganas insaciables de superar todos los obstáculos que a bien, se nos presentaran, sin duda alguna, tomamos la mejor decisión de nuestras vidas.

Para mí ha sido una bendición poderme formar como profesional dentro de una hermosa universidad, nuestra alma Mater del Caribe, quién realmente forma verdaderos hombres de bien, logrando impregnar en cada uno de sus estudiantes y egresados no solo el sentido de pertenencia por nuestra universidad, sino también las ganas de luchar y trabajar por alcanzar el bienestar social. Quizás muchos de los que nos encontramos hoy acá, hemos escuchado decir que estudiar en medio de esta situación económica, política y social que afronta nuestro país no vale la pena, créanme que es todo lo contrario, hemos decidido formarnos en un buen momento, en el momento que tanto nos necesita nuestra amada Venezuela.



El pasado viernes 5 de mayo del presente año, nuestro querido epónimo nos recalca que nosotros podemos brindar apoyo a la sociedad desde lo más cercano a nuestro alrededor, es decir, necesitamos iniciar con esas pequeñas acciones que los representan todo, esas acciones que van desde dar los buenos días, hasta poder compartir nuestra comida con la persona que sabemos que la necesita, sin ninguna necesidad de darlo a conocer ante la sociedad, créanme que esto representa mucho para la sociedad y ante los ojos de Dios.

Es inevitable recordar parte de lo ocurrido durante la pandemia del covid-19, pero aunque suene algo sorprendente, desde un punto de vista positivo, a todos nos tomó por sorpresa, y en lo que a la educación concierne los avances tecnológicos permitieron seguir formándonos académicamente, pero de una manera totalmente diferente, la era digital nos arropó, el miedo y los desafíos incrementaron, fue bastante arduo, pero vean lo que tienen en sus manos, vean el rostro de alegría de sus compañeros y familiares, hoy todo ese miedo y desafío se ha transformado en el éxito académico.

Compañeros graduandos tengan siempre presente que la vida no está para ser disfrutada solamente en los buenos momentos, sino también en aquellas situaciones no tan gratas que nos impulsan a dar el 100% y hasta más de nuestra capacidad, esos son los momentos en los que al obtener resultados positivos celebramos la oportunidad de habernos superado; no hay prueba que no podamos superar, si se nos presenta es porque podemos con ella; desde temprana edad tuve presente que el esfuerzo y la dedicación son la clave para triunfar, hoy doy fé de ello, valió la pena los obstáculos en el camino, sin ellos nada de esto hoy sería posible, es momento de inspirar y ayudar a otras en superarse y luchar por alcanzar sus sueños, pues ahí es donde se encuentra garantizado el futuro.



Las gracias a Dios, a nuestra Virgen del Valle, y a nuestra Universidad de Margarita por permitirnos formarnos de la mano de excelentes docentes, por convertir a esos compañeros de clase en grandes amigos para toda la vida; no es momento de quedarnos acá, vamos por más, es momento de colocar en práctica esas ganas insaciables de luchar por el bien común, de dar lo mejor de nosotros, de demostrar que sí se puede lograr alcanzar el cambio que tanto necesitamos; amor infinito por nuestra universidad y todos los gratos momentos vividos ella, que las lágrimas sean de felicidad y los aplausos eternos por el éxito alcanzado

**¡Muchas gracias!**